

otras provincias septentrionales de Africa, donde es muy comun; y finalmente, que este mismo nombre *dante*, que no debia pertenecer sino al animal de que aquí se trata, ha pasado de Africa á América, aplicándose á otro animal que solo se parece á este en el tamaño, pero que es de muy diferente especie. Este dante de América es el tapir ó maipuri, cuya historia daremos en su lugar, para que no se le confunda con el dante de Africa, que es nuestro zebú.

un animal de la forma de un buey pequeño; tiene las piernas cortas y el pescuezo largo; las orejas como de cabra, y en medio de la cabeza un cuerno negro, que muy labrado, se hace como una argolla; su color es casi blanco, y las uñas de los pies son hendidas y muy negras. Es tanta su ligereza, que no hay animal que le alcance sino es algun caballo bárbaro. En verano los toman los cazadores con menos trabajo, porque con el gran calor de la arena y velocidad del correr se les andan las uñas, y con el dolor no pueden huir, como acaece tambien á los venados y gamos de aquellos desiertos. Hay de estos animales muchos en los desiertos de Numidia y de Libia, especialmente en las tierras de los Morabitines, y de su cuero hacen los Africanos hermosas y fuertes adargas blanqueadas con leche aceda; y las que son de buen dante valen mucho dinero, porque no las pasa una saeta: la carne es buena, y ha-

EL MUSMON ó MUSIMON (1),

Ovis ammon. L.

Y DEMAS OVEJAS ESTRANJERAS.

Las especies mas débiles entre los animales útiles han sido las primeras reducidas á domesticidad. Antes de haber domado al caballo, al cen los Moros cecina de ella: tiene el sabor de carne de vaca, aunque algo mas dulce. Mármol, *Descripcion de Africa*, tom. 1, lib. 4, cap. 23.

(1) En francés *mouflon*, voz derivada del italiano *musfione*, que es el nombre de este animal en las islas de Córcega y Cerdeña; en griego *μὸσμον*, segun Estrabon; en latin *musmon* ó *musimon*; en Siberia *ptepnie-baram*, esto es, *carnero silvestre*, segun Gmelin; y en Tartaria, entre los Mongoles, *argali*, segun el mismo Gmelin.

Musmon Plinii, *Hist. nat.*, lib. viii, cap. 49. Plinio en el lib. xxviii, cap. 9, y lib. xxx, cap. 15, hace mencion de un animal llamado *ophion* por los antiguos Griegos, el cual nos parece es el mismo que el *musmon*.

Tragelaphus, Belon, *Obser.*, pág. 54, fig. fol. 54, b.

buey y al camello, se sojuzgó á la oveja y la cabra, las cuales fueron tambien trasportadas mas fácilmente de unos á otros climas. De aquí pro-

«El *tragelaphus*, dice Belon, es seméjante en la capa á la bicerra ó gamuza; pero no tiene barba, ni se le caen las astas, que son parecidas á las de la cabra, aunque á veces retorcidas como las del carnero; el hocico, la faz y las orejas, así como las piernas, son semejantes á las del carnero; la bolsa de los testículos pendiente y muy abultada; los muslos, en el paraje que cubre la cola, blancos, y la misma cola negra; su pelo es tan largo en el estómago y en las partes inferior y superior del cuello, que el animal parece barbado, y su crin en la espalda y en el pecho es de color negro; tiene dos manchas grises ó cenicientas, una á cada costado, la nariz negra y el hocico blanco, de cuyo color es tambien la parte inferior del vientre.» En esta corta descripción que hace Belon de su *tragelaphus* se ve que concuerda en todos los caracteres esenciales con la que damos aquí del musmon.

Musmon seu musimon, Gessner, *Hist. quad.*, pág. 823.

Hircus cornibus supra rotundatis, infra planis, semicirculum referentibus. Capra orientalis. Cabra de Levante. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 71.

Ammon. Capra cornibus arcuatis, collo subius barbato, caudâ nigrâ. Linn., *Syst. nat.*, edit. x, pág. 70.

cede el gran número de variedades que se advierten en estas dos especies, y la dificultad de conocer cual es el verdadero vástago de cada una. Es constante que, como dejamos probado, nuestra oveja doméstica, según existe en el día, no podría subsistir por sí misma, esto es, sin el auxilio del hombre; y no es menos cierto que la naturaleza no la produjo tal cual la conocemos, sino que ha degenerado en nuestras manos: por consiguiente, es necesario buscar entre los animales silvestres aquellos á quienes se parece mas; compararla con las ovejas domésticas de los países extranjeros; esponder al mismo tiempo las diferentes causas de alteracion, mudanza y degeneracion que han debido influir en la especie; y ver al fin si podremos, como en la del buey, reducir todas las variedades y todas las supuestas especies á una raza primitiva.

Nuestra oveja, según la conocemos, solo existe en Europa y en algunas provincias templadas de Asia: trasportada á países mas calientes, como á Guinea (1), pierde su lana y se cubre

(1) «*Ovis africana pro vellere lanoso pilis brevibus hirtis vestita; hoc genus vidimus in vivario regio West, monasteriensi S. Jacobi dicto, quod formam corporis externam ovibus vulgaribus persimile, verum, pro lanâ ei pilus fuit. Specie á nostratibus*

de pelo; multiplica allí poco, y su carne no tiene el mismo sabor. En los países muy frios no puede subsistir; pero hállase en ellos, y señaladamente en Islandia, una raza de ovejas de muchas astas, de cola corta, y de lana áspera y espesa, bajo la cual tienen, como casi todos los animales del Norte, otra capa de lana mas suave, mas fina y unida. Por el contrario, en los países calientes no se ven comunmente sino ovejas de astas cortas y cola larga, entre las cuales differre non fidenter affirmaverim; fortasse quemadmodum homines in Nigritarum regionibus pro capillis lanam quandam obtinent, ita vice versâ pecudes hæ pro lanâ pilos. Ray, *Syn. quad.*, pág. 75. En el reino de Congo, en Loango y en Cabinda, las ovejas en lugar de la lana suave que crian entre nosotros, solo tienen pelo áspero, semejante al de los perros, pues el calor ardiente del aire, estrayendo toda la parte crasa y oleosa, da esta aspereza á su pelo; y lo mismo he observado en las ovejas en la India. *Viaje de Juan Ovington*, tom. 1, pág. 6c. En toda la costa de Guinea hay gran número de carneros, sin embargo de ser muy caros, y tienen la misma figura que los de Europa, con la diferencia de ser la mitad mas pequeños, y que todo su cuerpo está cubierto, en vez de lana, de pelo de un dedo de largo... la carne no tiene la menor conformidad con la de los carneros de Europa, siendo sumamente seca, etc. *Viaje de Bosman*, pág. 237 y 238.

hay unas cubiertas de lana, otras de pelo, y otras finalmente de pelo mezclado con lana. La primera de estas ovejas de los países calientes es la que llaman comunmente *carnero de Berbería* (1), ó *carnero de Arabia* (2), la cual es enteramente parecida á nuestra oveja doméstica, á escepcion de la cola (3), que es tan gruesa que

(1) La Persia abunda de carneros y cabras, y hay carneros de los que llamamos *de Berbería* ó *de cinco cuartos*, cuya cola pesa mas de 30 libras: peso enorme para estos pobres animales, y tanto mas, cuanto es estrecha en la parte superior y ancha en la inferior. Hay algunos que no pueden arrastrarla, y á estos les ponen la cola en un carretoncillo, al cual se la atan por medio de una especie de arnés, etc. *Viaje de Chardino*, tom. II, pág. 28.

(2) *Ovis laticauda arabica*. Ray, *Syn. quad.*, pág. 74. La mayor parte de los naturalistas han llamado á esta oveja *oveja de Arabia*: sin embargo, no es originaria de Arabia, ni comun, sino antes bien bastante rara en aquella region; hallándose solamente en gran número en la Tartaria meridional, en Persia, en Egipto, en Berbería y en las costas orientales de Africa.

Aries laniger caudâ latissimâ... Ovis laticauda. Oveja de cola ancha. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 75.

(3) «Neque his arietibus ullum ab aliis discrimen præterquam in caudâ quam latissimam circumferunt... Nonnullis libras decem aut viginti cauda

á veces tiene de ancho mas de un pie y dos pulgadas, y pesa mas de veinte libras. Finalmente, esta oveja nada tiene de particular sino la cola, la cual lleva como si la hubiesen atado una almohada en la parte posterior de los muslos. En esta especie de ovejas de cola gruesa hay algunas que la tienen tan larga y pesada, que las ponen un carretoncillo para sostenerla cuando caminan (1). Esta oveja en el Levante está cubierta de lana muy hermosa; pero en las regiones calientes, como en Madagascar y en la India (2), está vestida de pelo. La superabundantia pendet cum sua sponte impinguntur; verum in Ægypto plurimi faciendis vervecibus intenti, fure hordeoque saginant; quibus adeo crassescit cauda ut se ipsos dimovere non possint; verum qui eorum curam gerunt caudam exiguis vehiculis alligantes gradum promovere faciunt; vidi hujusmodi caudam libras octuaginta ponderare. Leon Afric. *Descrip. Afric.* tom. II, pág. 253.

(1) *Ovis arabica altera.* Ray, *Syn. quad.*, pág. 74.

Aries laniger caudâ longissimâ. *Ovis longicauda.* La oveja de cola larga. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 76. *Nota.* Brisson y Ray hacen de esta oveja de cola larga, y de la de cola ancha dos especies diferentes; Lineo las ha reunido, y no las da sino como variedades de la especie comun; y en esto soy de su dictamen.

(2) La isla de Madagascar tiene carneros de cola

cia del sebo que en nuestros países se fija en los riñones, baja en estas ovejas á las vértebras de la cola, acudiendo á las demás partes del cuerpo menos porcion que en nuestros carneros cebados; pero esta variedad debe atribuirse al clima, al alimento y al cuidado del hombre, pues estas ovejas de cola gruesa son domésticas como las nuestras, y aun exigen mayor cuidado y desvelos. Su raza está mucho mas estendida que la de nuestras ovejas, hallándose comunmente en Tartaria, en Persia, en Siria, en Egipto, en Berberia, en Etiopia, en Mosambique, en Madagascar y hasta en el cabo de Buena-Esperanza (1).

gruesa, entre los cuales ha habido algunos cuya cola ha pesado veinte y cinco libras, estando cubierta de un sebo que no se derrite, y de gusto muy delicado: la lana de estos carneros es parecida al pelo de las cabras. *Viaje de Flaccourt*, pág. 3. La carne de las ovejas jóvenes y de los carneros es de gusto excelente. *Idem*, pág. 151.

(1) Los carneros de Tartaria, así como los de Persia, tienen la cola gruesa, toda ella de sebo, y de veinte á treinta libras de peso: las orejas pendientes como nuestros perros de agua; y la nariz chata. *Viaje de Oleario*, tom. I, pág. 324. Las ovejas en la Tartaria oriental tienen la cola de diez á doce libras de peso, formada toda ella de un pedazo de

En las islas del Archipiélago, y principalmente en la isla de Candía hay una raza de ovejas domésticas cuya descripción y figura dió Belon

grasa muy sabrosa, y sus vértebras no son mas gruesas que las de la cola de nuestras ovejas. *Relacion de la gran Tartaria*, pág. 187. Las ovejas de las provincias que ocupan los tártaros Kalmukos, tienen la cola oculta en una mole de sebo de peso de muchos libras. *Idem*, pág. 267.

La sola cola de uno de estos carneros de Persia pesa á veces diez á doce libras, y da cinco ó seis libras de sebo: es de figura contraria á la de nuestros carneros, esto es, ancha por abajo y estrecha por arriba. *Viaje de Tavernier*, tom. II, pág. 379.

He visto en Siria, Judea y Egipto la cola de los carneros, tan gruesa, grande y ancha, que pesaba treinta y tres libras y mas, siendo así que aquellos carneros casi no son mayores que los de la provincia de Berri, aunque mucho mas bellos y de lana mas hermosa. *Viaje de Villamont*, pág. 629.

Hay en Etiopia ciertos carneros cuya cola pesa mas de veinte y cinco libras... y otros que la tienen de una braza de largo, y tortuosa como el tronco de una vid. Estos carneros tienen papada pendiente como la de los toros. *Viaje de Drack*, pág. 85.

«Sunt ibi oves quæ una quarta parte abundant: integram enim ovem si quadrifidè secaveris præcise quinque partibus plenariè constabit; cauda siquidem quam habent, tam plana, crassa et pinguis est, ut ob

bajo el nombre de *strepsicheros* (1), la cual es del tamaño de nuestras ovejas ordinarias, y como ellas, está cubierta de lana, diferenciándose solamente en los cuernos, que son rectos y acanalados en figura espiral.

molem reliquis par sit.» Hug. Lintscot. *Navig*, part. II, pág. 49.

La isla de san Lorenzo (Madagascar) es muy abundante en ganados.... la cola de los carneros y ovejas es gruesa y sumamente pesada: tomamos una de ellas que pesaba veinte y ocho libras. *Viaje de Pyrard*, tom. I, pág. 37.

El carnero del Cabo nada tiene mas notable que lo largo y grueso de su cola, la cual pesa comunmente de quince á veinte libras; y sin embargo, los carneros de Persia, que son aun mas pequeños, tienen mayores colas, pues yo mismo ví en el Cabo carneros de esta especie, cuyas colas pesaban treinta libras por lo menos. *Descripción del cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tom. II, pág. 97.

(1) Hay en Creta una raza de carneros que andan en grandes hatos, tan comunes como los otros, principalmente en el monte Ida. Los pastores los llaman *strepsicheri*, y solo difieren de los nuestros en tener los cuernos derechos. Este carnero no se diferencia del comun sino en que así como los demas carneros tienen los cuernos arqueados, este tiene rectos los suyos, que son acanalados á modo de tornillo. *Observaciones de Belon*, pág. 15, fig. 16.

Finalmente, en las regiones mas cálidas de Africa y de las Indias se halla una raza de ovejas grandes, de pelo áspero, cuernos pequeños y orejas caídas, con una especie de papada y unas como arracadas, llamadas *mermellas*, debajo del cuello. Leon Africano la llama *adimain* (1), Mármol la nombra *adim-mayn* (2), y los naturalistas la conocen bajo el nombre de *carnero del*

(1) «*Adimain*, animal domesticum arietem formá refert... aures habet oblongas et pendulas. Libyci his animalibus pecoris vice utuntur... Ego quondam juvenili fervore ductus, horum animalium dorso insidens, ad quartam miliarii partem delatus fui.» Leon Afric. *Descript. Afric.*, tom. II, pág. 752.

(2) *Adim-mayn* es una suerte de animal muy doméstico, que tiene forma de carnero; mas su tamaño es como de un mediano becerro: tiene las orejas muy largas y caídas: estos son los ganados de la Libia, y los moradores ordeñan las hembras y sacan mucha leche de ellas, de que hacen manteca y queso. La lana es muy buena, aunque no es muy larga, y solamente las hembras tienen cuernos. Es animal apacible, y suben los muchachos en él como en un asno, y los lleva una legua y mas de camino acuestas. Hay cantidad de ellos en los desiertos de Libia. Mármol, *Describe. de Afric.* tom. I, lib. I, cap. 23, pág. 23, col. I.

Senegal (1), *carnero de Guinea* (2), *oveja de Angola*, etc. Este animal es doméstico, igualmente que los demas de su especie, y sujeto á las mismas variedades. Aquí damos la figura y descripción de

(1) Los carneros, ó por mejor decir, los moruecos del Senegal, pues allí no se acostumbra castarlos, son tambien de una especie muy particular; pues en el tamaño y el pelo tienen mas del macho de cabrio que del carnero, y solamente en la cabeza y la cola se semejan al carnero de Francia... Parece que la lana hubiera sido incómoda á este animal en un país ya demasiado ardiente por sí mismo, y que la naturaleza la ha mudado en un pelo medianamente largo y bastante claró. *Viaje al Senegal*, por Mr. Adanson, pág. 36.

(2) «*Aries guineensis sive angolensis.*» Marcgraw. *Hist. Bras.*, fig. pág. 234.

«*Aries pilosus, pilis brevibus vestitus, jubâ longissimâ, auriculis longis pendulis.... Ovis guineensis.* La oveja de Guinea.» Brisson, *Regn. anim.*, pág. 77.

«*Guineensis ovis auribus pendulis, palearibus laxis, occipite prominente.*» Linn., *Syst. nat.*, edic. X, pág. 71.

Los carneros de Guinea son algo diferentes de los que vemos en Europa: por lo comun son mas altos de agujas; no tienen lana, sino pelo como el del perro; bastante corto, fino y suave; los moruecos tienen una crin tan larga, que á veces les llega á tierra, y les cubre el cuello desde la espalda hasta

dos de estas ovejas, las cuales, aunque diferentes entre sí por caracteres particulares, se semejan en tantas cosas, que no puede dudarse son de la misma raza. Entre todas las ovejas domésticas, esta parece se acerca mas al estado de naturaleza, pues es mayor, mas fuerte, mas ligera; y por consiguiente mas capaz que ninguna otra de subsistir por sí misma: pero como no se halla sino en los países mas ardientes, no pudiendo resistir al frío, no existiendo en su propio clima por sí misma como animal silvestre, sino al contrario, á espensas del cuidado y vigilancia del hombre, y siendo en la realidad animal doméstico; no se la puede considerar como el primer tronco ó raza primitiva de la cual traigan las demás su origen.

Considerando pues en el órden del clima las ovejas que son puramente domésticas, tenemos, 1.º la oveja del Norte, de muchos cuernos, cuya lana es áspera y muy tosca; y las ovejas de Islandas orejas; estas son caídas: los cuernos nudosos, bastante cortos, agudos é inclinados hácia adelante. Estos animales son gruesos, y su carne buena y muy sabrosa cuando pacen en las montañas ó á orillas del mar; pero sabe á sebo cuando sus pastos están en parajes húmedos, ó pantanosos. Las ovejas son muy fecundas, y paren cada vez dos corderos. *Viaje de Desmarchais*, tom. 1, pág. 144.

dia, de Gotlandia, de Moscovia (1) y de otros muchos países de Europa, todas de lana áspera, y que parece son de la misma raza.

2.º Nuestra oveja, cuya lana es muy bella y fina en los climas suaves ó templados de España y de Persia, pero que en los países muy ardientes se convierte en pelo bastante áspero. Esta conformidad de la influencia de los climas de Asia y del Corasan, provincia de Persia, la observamos en el pelo de las cabras, de los gatos y de los conejos, y obra del mismo modo en la lana de las ovejas, que es muy bella en España, y aun mejor en aquella parte de la Persia (2).

(1) A Petersburgo se pasaron veinte pastores de Silesia, los cuales fueron enviados á Cazam para esquililar allí las ovejas y enseñar á los Moscovitas el modo de preparar las lanas...; pero este proyecto no ha tenido efecto aun, principalmente, segun dicen, por ser la lana muy tosca, á causa de haberse mezclado en todos tiempos las ovejas y las cabras, y producido mestizos. *Nueva memoria sobre el estado de la Moscovia*. Paris, 1725, tom. 1, pág. 290.

(2) En otro tiempo se hacia en Meschet, en el país del Corasan, frontera de Persia, un gran comercio de estas hermosas pieles de corderos, de bello color gris plateado, cuyo vellon es enteramente rizado y mas suave que la seda, pues las que vienen

3.º La oveja de cola gruesa, cuya lana es tambien muy hermosa en los países templados, como la Persia, la Siria y el Egipto; pero que en las regiones mas ardientes se transforma en pelo mas ó menos áspero.

de las montañas situadas al sur de aquella ciudad, y las que suministra la provincia de Kerman, son las mas hermosas de toda la Persia. *Relacion de la gran Tartaria*, pág. 487. La mayor parte de estas lanas, tan bellas y finas, se hallan en la provincia de Kerman, que es la antigua Caramania; y la mas selecta se cria en las montañas próximas á la ciudad que lleva el mismo nombre de la provincia. Los carneros de aquellos parajes tienen la particularidad de que, cuando han comido yerba nueva, desde el mes de enero, todo el vellon se desprende por sí mismo y deja al animal tan desnudo y la piel tan lisa, como un cochinito de leche pelado en agua hirviendo; de suerte, que no hay necesidad de esquilarse como se hace en Francia. Recogida con esta facilidad la lana de los carneros, la sacuden, y cayendo lo mas grueso de ella, solo queda lo fino del vellon.... no se tiñen estas lanas, que casi todas son naturalmente de color pardo claro ó gris ceniciento, siendo muy pocas las que se hallan blancas. *Viaje de Tavernier*, tom. 1, pág. 430. Los carneros de los tártaros Usbeckes y de Bechac tienen la lana cenicienta y larga, rizada la punta en bucles pequeños; blancos y apretados, de figura de

4.º La oveja *strepicheros* ó *carnero de Creta*, que tiene lana como las nuestras, y se parece á ellas, á escepcion de los cuernos, que son rectos y acanalados á modo de tornillo.

5.º El *adim-main* ó *la grande oveja del Senegal y de la India*, el cual en ninguna parte está cubierto de lana, sino de pelo, mas ó menos corto y áspero segun el calor del clima. Todas estas ovejas no son mas que variedades de una sola y única especie, y seguramente producirian mezclándose unas con otras, puesto que el macho de cabrío, cuya especie es mucho mas lejana, produce con nuestras ovejas, como la esperiencia lo acredita; pero aunque estas cinco ó seis razas de ovejas domésticas sean todas variedades de una misma especie, dependientes enteramente de la diferencia del clima, del modo de cuidarlas y del alimento, ninguna de ellas parece ser el tronco primitivo y comun de todas,

lo cual hace una muy bella vista; y esta es la causa de que estimen mucho mas el vellon que la carne, por ser esta especie de forro el mas precioso de los que se usan en Persia, despues de la cebellina. Cúidase mucho de estos carneros, teniéndolos por lo comun á la sombra, y cuando es preciso sacarlos al aire, los cubren, como se ejecuta con los caballos. Estos carneros tienen la cola pequeña como los nuestros. *Viaje de Oleario*, tom. 1, pág. 547.